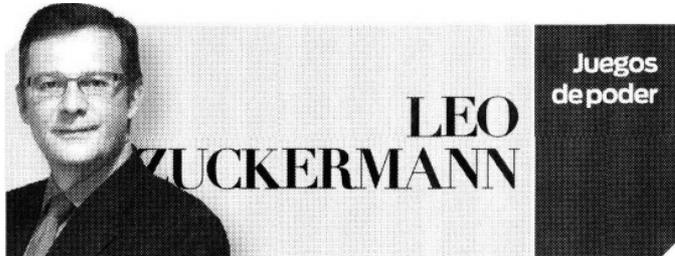


Fecha 01.05.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------



Sobre los números

Si el Tamiflu cura la influenza es porque pasó un riguroso proceso de comprobación empírica que demostró que es un antiviral eficaz.

En la academia nos enseñan a creerles a los números. Las hipótesis tienen que ser comprobadas empíricamente con estadísticas. Cuando alguien dice, por ejemplo, que los precios han subido mucho, se trata de una opinión subjetiva. Muy diferente resulta cuando otro, con los números en la mano, afirma que los precios han subido mucho porque el Índice de Precios al Consumidor aumentó 10% en una quincena. Otro ejemplo. En marzo de 2006 todas las encuestas preelectorales comenzaron a medir que las intenciones de voto a favor de **López Obrador** iban a la baja y las de **Calderón** al alza. Sin embargo, el candidato perredista dijo que él no le creía a las encuestas. Estaba en su derecho. Pero, si uno no le cree a las encuestas, que son un método científico para medir las preferencias de la opinión pública, entonces, ¿a quién le cree? ¿A los astros? ¿A las brujas? ¿A la inspiración divina? No creerle a las encuestas fue uno de los errores que cometió **AMLO** en su campaña.

La ciencia está basada en análisis numéricos. Si el Tamiflu cura la influenza es porque pasó un riguroso proceso de comprobación empírica que demostró que es un antiviral eficaz. Detrás de toda medicina certificada hay un cúmulo de números que comprueban su efectividad para aliviar y no generar efectos secundarios serios. Menciono todo esto para sólo decir una cosa: yo le creo a los números. Para bien o para mal, así fui educado. Mucho me gustaría decir, por ejemplo, que el Cruz Azul es el mejor equipo del fútbol mexicano. Pero los números dicen exactamente lo contrario: es uno de los peores. Los números



Continúa en siguiente hoja

Fecha 01.05.2009	Sección Primera-Nacional	Página 4
----------------------------	------------------------------------	--------------------

En México no funciona el sistema formal para medir enfermedades epidémicas. Muchos de los casos no se reportan.

a veces duelen pero suelen reflejar la realidad.

En la actual crisis sanitaria, uno de los problemas que tenemos es la falta de números confiables. No voy a repetir la feria de cifras que se han dado porque sólo confunden. Lo que vale la pena remarcar es que aún no sabemos cuántos enfermos de influenza porcina hay ni cuántos muertos ha dejado esta enfermedad en Méxi-

co. De más de cien fallecidos, de repente la Organización Panamericana de la Salud los bajó a siete. Mi madre, que lleva encerrada varios días en su casa, simplemente me dijo: "Yo ya no sé qué creer". Tiene razón. Sin números certeros, no sabemos qué creer. Tampoco sabemos dónde nos encontramos: ¿al borde del Apocalipsis o en una simple exageración?

Necesitamos números confiables. Gracias a un artículo de *The New York Times* de ayer, me enteré que Google tiene un sitio donde reporta las tendencias de la influenza en Estados Unidos. Fueron los científicos del Centro de Prevención y Control de Enfermedades de Atlanta los que recomendaron la creación de esta página (<http://www.google.org/flu-trends/>). Google anunció ayer que ya abrió un sitio que monitorea las tendencias de la influenza en los diversos estados de México (http://www.google.org/flutrends/intl/en_mx/). Se trata de un modelo experimental con el fin de arrojar luz sobre la actividad de la influenza en nuestro país. A diferencia del sitio que monitorea los casos estadounidenses, los datos utilizados en México son estimaciones, no estadísticas históricas certificadas.

Ahí está el problema. Que en México no funciona el sistema formal para medir enfermedades epidémicas. Muchos de los casos no se reportan. Muchos de los muertos que se cree fallecieron por influenza en realidad murieron de otra cosa. No hay protocolos estrictos en esta materia. No hay una cultura de medir en serio las cosas serias. Por eso no sorprende que el sitio de Google reporte que estamos en una fase de pocos casos de influenza. Sí, escuchó bien: estamos en un nivel bajo porque es entre diciembre y febrero cuando más enfermedades de este tipo hay. Eso es lo que dicen los números. Pero yo también he aprendido que malos números hacen mala ciencia. Y que malos números llevan a tomar malas decisiones. En conclusión: una de las prioridades del gobierno es establecer un sistema eficaz de recolección y análisis de enfermedades epidémicas. De lo contrario, como dice mi madre, no sabremos qué creer.